Cámara de Representantes

XLVIII Legislatura

DIVISIÓN PROCESADORA DE DOCUMENTOS

Nº 372 de 2015

S/C

Comisión de Asuntos Internacionales

SEÑOR SEBASTIÁN ASIS ANDREIUK

Cónsul Honorario en Uruguay de la República de Belarús

Versión taquigráfica de la reunión realizada
el día 9 de diciembre de 2015

(Sin corregir)

Preside:	Señor Representante Jorge Meroni, Vicepresidente.
Miembros:	Señores Representantes Silvio Ríos Ferreira, Jaime Mario Trobo y Tabaré Viera Duarte.
Delegado de Sector:	Señor Representante Pablo González.
Invitado:	Señor Cónsul Honorario de la República de Belarús, Sebastián Asis Andreiuk.
Secretario:	Señor Gonzalo Legnani.
Prosecretario:	Señor Daniel Conde Montes de Oca.

═══════II═══════

SEÑOR PRESIDENTE (Jorge Meroni).- Habiendo número, está abierta la reunión.

Dese cuenta de los asuntos entrados.

SEÑOR SECRETARIO (LEGNANI, Gonzalo).- 1.- ORGANIZACION LATINOAMERICANA DE ENERGIA (OLADE). CONVENIO. MODIFICACION. APROBACION. (C/657/15). 2.- MEXICO -URUGUAY. TRANSPORTE AEREO. CONVENIO. APROBACION. (C/658/15). 3.- La Cámara de Senadores comunica, que en Sesión de 17 de noviembre de 2015, apobó una declaración de repudio ante los recientes actos terroristas registrados en las ciudades de París y Beirut. (C/6/15). 4.- Consulado de Distrito de la República de Surinam, solicita audiencia para el señor Cónsul (a.h.). Licenciado Nelson Simatovich

SEÑOR PRESIDENTE.- La Comisión tiene el agrado de recibir al cónsul honorario en Uruguay de la República de Belarús, señor Sebastián Asis Andreiuk. La Embajada de la República de Belarús en la República Argentina solicitó a esta Comisión recibir al señor cónsul. Asimismo, sugirió la creación de un grupo de amistad entre ambos Parlamentos, gestión que iniciaremos a la brevedad.

SEÑOR ASIS ANDREIUK (Sebastián).- Señor presidente y señores diputados: muchas gracias por haberme recibido.

Es un doble honor estar aquí; en primer lugar, como uruguayo, por visitar una institución parlamentaria tan cara para nosotros, los uruguayos; en segundo término, como representante, como cónsul honorario nada más ni nada menos que del país de mis ancestros.

Como expresó el presidente, motiva mi presencia gestionar la formación de un grupo de amistad interparlamentario entre Uruguay y Belarús. Presentaré personalmente una copia de la solicitud.

Sé que los tiempos son escasos, pero quisiera hacer una breve presentación del país, porque existe poca información y a veces el idioma es una dificultad para conseguirla a través de Internet u otros medios.

La pequeña presentación está dividida en tres secciones. La primera simplemente ubica a Belarús desde el punto de vista histórico, político y geográfico. La segunda nos pone al día acerca del estado de relacionamiento diplomático que hemos tenido en los últimos años. La tercera relata los planes hacia el futuro y la esperanza de que en esta instancia puedan concretarse las ideas del Consulado, con el apoyo de la Embajada; creo mucho en la diplomacia parlamentaria.

La República de Belarús -antiguamente, Bielorrusia- ha sido reconocida oficialmente en 1991. Es un Estado pequeño, ubicado geográficamente exactamente en el centro de Europa. Tiene casi diez millones de habitantes; limita al norte con Letonia y Lituania, y también tiene fronteras con Polonia, Ucrania y Rusia.

El pueblo belaruso pertenece, junto con los ucranianos y rusos, a la rama oriental de los eslavos, es decir, los belarusos son eslavos orientales. Las antiguas tribus eslavas que en los siglos IX y X poblaron el actual territorio de Belarús conformaron principados, y con los años, estos formaron parte de la Rus de Kiev -antiguo Estado ruso-, del gran ducado de Lituania, de la mancomunidad polaco- lituana, del imperio ruso, de la Unión Soviética y, por fin, hace unos pocas décadas, la actual República de Belarús. Es un pueblo milenario en una nación muy joven.

Para Belarús el siglo pasado estuvo marcado por dos hechos significativos y traumáticos. Del primero este año celebramos el 70º aniversario: fue la victoria sobre la

Alemania nazi. Ese conflicto bélico le significó a Belarús la pérdida de tres millones de habitantes; de un total de nueve millones de habitantes, un tercio de la población fue exterminada. Por consiguiente, todos los belarusos, los de Belarús y los de la diáspora, tenemos por lo menos un familiar directo muerto o asesinado en ese conflicto.

De los tres millones de belarusos fallecidos, ochocientos mil eran judíos. En Belarús había una importante minoría judía. Voy a nombrar solo a tres personalidades judías destacadas nacidas en la provincia de Brest, en Belarús: Shimon Peres -que aún vive-, Yitzhak Shamir y Menajem Beguin. Y quiero agregar a un pintor muy famoso: Marc Chagall, judío nacido en Belarús.

El otro evento traumático -tal vez en occidente no sea visto de la misma forma, porque hay una visión un poco más romántica- fue la caída de la Unión Soviética. Fue un proceso complicado, porque de la noche a la mañana dejó de existir un Estado con sus instituciones, sus salarios y su vida; no había nada. Simplemente, voy a leer una frase de la escritora belorusa Svetlana Alexievich, que acaba de ganar el Premio Nobel de Literatura, que en una entrevista de hace poco tiempo dijo: "Muchos de los héroes de mi libro creían que lo más importante era abrir una puerta a la libertad. Cuando esa puerta se abrió, la gente corrió en la dirección opuesta". La caída de la Unión Soviética fue un proceso muy complejo, no solo para Belarús, sino también para las otras catorce repúblicas que formaban parte de la Unión Soviética.

En estos veinticinco años, Belarús viene construyendo su nación, su Estado. En setiembre del año pasado escuché al propio Vicecanciller, cuando vino a esta Comisión, expresar que en occidente hay que tener paciencia con los procesos y comprender que algunos a veces son más largos. Si repasamos la historia de los primeros cincuenta años de vida independiente de Uruguay, veremos que tampoco fueron fáciles.

La situación geográfica, histórica y geopolítica de Belarús es llamada de encrucijada; es una situación un poco complicada, porque hoy en día Belarús forma parte de la Unión Euroasiática junto con Rusia, Kazajstán y Armenia. A veces, cuando Belarús negocia con la Unión Europea, en Moscú se escuchan los ecos, y cuando negocia con Moscú, se escuchan los ecos en Bruselas. El 6 de noviembre, Lukashenko, presidente de Belarús, llamó a no chocar a Belarús contra oriente ni occidente. Dios puso a ese país en el medio, en esa encrucijada, y tiene la necesidad de llevarse bien con todos. El 50% de sus exportaciones se destinan a Rusia y casi toda la otra mitad, a la Unión Europea. Belarús está obligada a negociar con todos, a sobrevivir y a mantener su nación y su pueblo.

En la actualidad, Belarús está atravesando un muy buen momento internacional debido a que, como ustedes saben, hay conflicto en el este de Ucrania y los acuerdos que trajeron la paz al este en base al formato del Cuarteto de Normandía se firmaron, precisamente, en Minsk. Esos acuerdos de paz tuvieron una significación muy importante a nivel internacional y diplomático. De hecho, eso es lo que llevó a que en estos momentos Belarús tenga excelentes relaciones con todo el mundo.

Quiero quedarme con otra frase de un expresidente ucraniano, Kuchma, que el 9 de noviembre dijo: "Mirando a la situación de Belarús, quisiera desear tal estabilidad a Ucrania".

Traté de ubicarlos históricamente en el contexto geopolítico actual de Belarús y explicar lo difícil que es a veces, para una pequeña nación, buscar su propio camino cuando está entre gigantes. La situación se puede comparar con la de Uruguay.

En la segunda parte de mi exposición deseo referirme a la relación entre Uruguay y Belarús.

Uruguay reconoció a la República de Belarús como tal prácticamente desde un inicio, como lo hizo con el resto de las ex repúblicas soviéticas. El 7 de julio de 1992 se firmaron los acuerdos de mutuo reconocimiento en las Naciones Unidas con los embajadores de Belarús y de Uruguay; en 2017 se cumplirán veinticinco años del establecimiento de las relaciones diplomáticas.

Luego, no ocurrió mucho más. El 6 de noviembre de 2001 el embajador uruguayo en Moscú nombró un cónsul honorario en Minsk; mi colega me lleva mucha ventaja en el tiempo.

En enero de 2014 me reconocen como cónsul honorario de Belarús en Uruguay. En diciembre del año pasado, el señor embajador de Belarús en Buenos Aires, Kozintsev, presentó cartas credenciales en Uruguay, y en febrero, Aníbal Cabral Segalerba, embajador de Uruguay en Moscú concurrente en Belarús, presentó las cartas credenciales en Minsk. Ahora sí estamos conectados: tenemos cónsules honorarios en ambos países y embajadores concurrentes.

Lamentablemente, tengo entendido que por razones de trabajo de la Cancillería, el embajador en Moscú culmina su mandato y retorna a Uruguay. Me gustaría conocer al futuro embajador para mantener una reunión y ayudarlo en este tipo de conexiones logradas en este poco tiempo que llevo como cónsul.

En lo que tiene que ver con las visitas, el año pasado fue muy fructífero. Uruguay recibió la visita del señor vicecanciller Guryanov, que vino acompañado por el director del Departamento de América Latina de la Cancillería belarusa, por un empresario y por el embajador. Se visitaron los Ministerios de Defensa Nacional y del Interior, además de la Cancillería.

Soy de la ciudad de Florida y mantengo una muy buena relación con el intendente Enciso. Lo visitamos un sábado y conversamos acerca de los objetivos y esperanzas cifrados en los negocios que se puedan lograr en el futuro entre Belarús y Uruguay. Fue una reunión muy fructífera.

Por último, me interesa fomentar el intercambio entre Uruguay y Belarús, porque es escaso. Voy a decirles los últimos ítems de exportaciones e importaciones. El comercio exterior se reduce a muy pocos millones de dólares. Uruguay importa de Belarús, básicamente, fertilizantes de origen potásico. Las exportaciones de Uruguay hacia Belarús se reducen a cueros, pieles, muy poca carne vacuna congelada, pescados y mariscos.

Belarús tiene una unión aduanera con Rusia; entre ambas fronteras hay libre paso de personas y mercancías. Desconozco si hay mercadería que se exporta a Rusia como uruguaya; no sé cómo funciona eso, pero puede suceder. Belarús tiene interés en acrecentar el intercambio comercial con Uruguay directamente o a través de los bloques. Insisto con los dos bloques: la Unión Económica Euroasiática y el Mercosur.

Belarús tiene mucho interés en América Latina; dispone de embajadas en Buenos Aires, Brasilia, Quito y Caracas. Son cuatro embajadas y varios cónsules honorarios, lo que demuestra el interés que ha puesto en América Latina.

Con respecto al fomento del intercambio comercial, me parece que un paso importante es la exención de visas para pasaportes comunes, por algo que me preocupa mucho: el Mundial de Rusia, sobre todo si tenemos la suerte de que Uruguay clasifique. El año pasado, a través de la Embajada de Uruguay en Buenos Aires, se presentó un borrador para ser estudiado por la Cancillería uruguaya. Lamentablemente, no hubo una respuesta favorable y desconocemos el motivo. La anterior Administración de la

Cancillería me dijo que el problema era de la Dirección Nacional de Migración. Me entrevisté con el director y me dijo que en ese ámbito no había ninguna oposición. Es decir, el tema es de la Cancillería.

Belarús va a firmar la exención de visas con toda América Latina; lo acaba de hacer con Israel y tiene exención prácticamente con la mayoría de los países. Por lo tanto, Uruguay quedará para lo último.

A su vez, en estos dos últimos años, como cónsul, he recibido infinidad de consultas de grupos estudiantiles universitarios que están viajando, porque cuando llegan a la frontera belarusa -ya sea del lado polaco o ruso-, no pueden ingresar porque no tienen visa de tránsito.

Los uruguayos no necesitamos visa para viajar a la Unión Europea ni a Rusia; Belarús está en el medio. Algunos turistas comunes, que se toman un tren entre Moscú y Milán, me han llamado por teléfono para consultarme si requieren visa.

En el mes de abril viajó la delegación uruguaya más grande que llegó a Belarús; me refiero a la selección de fútbol sala -a la que le fue muy bien-, que también requería de visa.

Como pueden apreciar, constantemente surge el tema de la visa.

Durante el transcurso de los años me preocupé mucho por la situación de los uruguayos que viven en Europa occidental que quisieran ir al Mundial de Rusia -ustedes saben que se manejan mucho en tren, que es más económico- ; antes de llegar a ese país deberán atravesar Belarús, y por eso este asunto de las visas lo quisimos manejar con tiempo.

La Cancillería uruguaya ha cambiado sus autoridades y tiene un nuevo director para la región de Europa, con quien mantuve una extensa charla circunstancial en un encuentro; él quedó sorprendido por este asunto, al igual que la mayoría de la gente cuando comento esta situación. En realidad, la oposición no fue del Gobierno belaruso, que desea firmar la exención, sino del uruguayo.

Esto también me cuesta para la Expoactiva Nacional, por ejemplo, cuando quiero traer a empresarios instalados del lado argentino que fabrican maquinaria agrícola, pues el trámite de la visa para cruzar a Uruguay les demora un mes. ¡Un mes! El trámite de la visa belarusa se puede hacer en forma urgente en el momento.Cuando uno le dice a un empresario o a un turista que la visa demora un mes, generalmente, no viaja a ese país.

A través de mi colega ruso tengo información exacta respecto a que ha aumentado muchísimo el turismo de Rusia a Uruguay. A los rusos y belarusos lo que más les gusta es lo que no tienen, es decir, playas.

Yo mantengo una relación muy fluida vía *mail* con mi colega, el cónsul uruguayo en Minsk. Hace poco conectamos a una empresa turística belarusa en Minsk con su contraparte en Montevideo, pero siempre está el asunto de la visa.

Uno de mis sueños a futuro es que en Uruguay exista una empresa de ensamblado de tractores. Este país tiene un marco jurídico y una situación geográfica envidiables; me parece que sería una muy buena idea coordinar tecnología belarusa, tecnología europea, con mano de obra uruguaya, nada más ni nada menos que en la fabricación de tractores.

Las economías de Uruguay y de Belarús son muy complementarias; Belarús exporta, y nos ha exportado, fertilizantes que se utilizan en nuestra campaña, pero en otras épocas nos vendía tractores marca Belarús o maquinaria agrícola. A su vez, este país consume alimentos como granos, carne y pescado, que son productos que Uruguay

exporta. En definitiva, los productos que Uruguay importa los tiene Belarús, y los que este país europeo importa, los tiene el nuestro. Lo que necesitamos es tender más puentes.

Me parece que esta diplomacia parlamentaria va a ayudar. Tengo esperanzas de que en breve tiempo una delegación viaje a Belarús; no tengo ninguna duda de que se traerá una muy buena impresión y la sorpresa por su tecnología y por lo que puede fabricar.

Belarús es uno de los países europeos con mayor índice de graduados con relación a su población. Es decir, la mayoría de la gente estudia, tiene un título, posee formación y mucha tecnología

A veces, para vender los tractores, digo que se trata de tecnología europea a precios de oriente.

Por último, voy a dejar material a la Comisión para que vean qué es lo que se produce en Belarús. Es más, en América Latina hay alguna planta de tractores y de maquinaria agrícola.

Esto que afirmo, que sería el *joint venture* de empresarios uruguayos asociados con belarusos, no es nada del otro mundo. En la zona franca de Nueva Palmira, hasta el año 2001, funcionó la empresa Belarús del Sur, que desde Minsk importaba partes de tractores, las ensamblaba acá y las exportaba al propio Uruguay y al resto de América. ¿Qué ocurrió? Que vino la crisis del 2001 y 2002, que terminó con esa planta, pero hasta el día de hoy quedan contenedores con repuestos de esa época. Como ven, eso funcionó.

Como he dicho, en la visita que realizamos con la delegación belarusa en setiembre de 2014 a Florida -ubicada a 100 kilómetros del Puerto Montevideo, con zona franca y predios en los que se maneja todo tipo de producción, que incluye granos, leche y carne-, hubo muy buena sintonía entre los integrantes belarusos y quienes nos recibieron en la Intendencia de Florida. Los puentes quedaron tendidos para una futura visita a Belarús y para seguir explorando las formas en que podemos llevar a cabo estas cosas que hoy son sueños, pero que en el futuro se pueden convertir en realidad.

SEÑOR VIERA (Tabaré).- ¿Cuántos habitantes hay en Belarús?

SEÑOR ASIS ANDREIUK (Sebastián).- Aproximadamente diez millones de personas. Es decir, triplica la población de este país, en un territorio un poquito más grande que el de Uruguay. Si no recuerdo mal, son algo más de 204.000 kilómetros cuadrados.

Por último les comento que en Belarús hay dos idiomas oficiales: el ruso y el belaruso, y ambos están al mismo nivel.

Como he dicho, les dejo una copia de la nota y una bolsa con recuerdos y materiales de Belarús. También les entrego un libro escrito en inglés y belaruso, llamado *Un pequeño libro acerca de un gran país.* Es una publicación muy interesante, con mucha información y fotos. Belarús tiene muchas zonas turísticas, lugares ancestrales y castillos de la época polaca. Es un país muy interesante de conocer. Espero que aprovechen este material.

Como dato informativo agrego que la agencia noticiosa oficial, Belta, utiliza cuatro idiomas, y uno de ellos es el español.

SEÑOR PRESIDENTE.- Vamos a hacer las tratativas para que el grupo de amistad se conforme en los primeros meses del año.

que viene.

Si los señores diputados están de acuerdo, quiero enviar la versión taquigráfica de esta sesión al señor ministro de Relaciones Exteriores, fundamentalmente, por el tema de las visas.

(Apoyados)

SEÑOR ASIS ANDREIUK (Sebastián).- Quiero finalizar esta visita hablando de mi trabajo con la diáspora. Sé que a veces Belarús suena como un país distante, raro, pero se calcula que entre los años 1921 y 1939 -cuando la mitad occidental fue ocupada por Polonia y la mitad oriental formó parte de la República Socialista Soviética de Bielorrusia- llegaron sesenta mil belarusos a este país.

A través del Facebook mantengo dos páginas, una del Consulado y otra de los belarusos en Uruguay, y en ocasiones me llevo sorpresas por la cantidad de gente que tiene su segundo apellido de origen belaruso -como el mío-, pero antes tiene uno de origen español, italiano o de las múltiples nacionalidades que hay en Uruguay.

Muchas personas se han acercado a la página del Consulado. El año que viene comenzaré con un registro consular.

En determinado momento, mi colega uruguayo me contactó a instancias de un señor que vive en medio de la campaña de Belarús, porque quería encontrar a su familia en Uruguay; no pasaron más de 24 horas que la encontré. Ese señor, desde la campaña de Belarús, el año pasado me envió una tarjeta solo para decirme gracias. Este es el tipo de cosas que a uno lo alegran, lo llenan de orgullo y lo hacen trabajar más por este país por el que uno se esfuerza por la camiseta.

SEÑOR PRESIDENTE.- Agradecemos la visita del señor cónsul.

≠